

## UNO MÁS UNO

Al poco tiempo del triunfo de la revolución nicaragüense, algunas casas de residentes argentinos en Managua, varios de ellos colaboradores del nuevo régimen revolucionario, recibieron ingratas visitas. Los intrusos asaltaron esas casas y se llevaron agendas, directorios telefónicos, documentos personales y materiales políticos. Ningún objeto de valor material fue sustraído. Curiosamente, por esos días circulaban periodistas provenientes de Buenos Aires, que se identificaban como representantes de una agencia noticiosa llamada *Baipress*, un nombre que volvió a ser pronunciado últimamente en El Salvador, según cuentan algunos reporteros. Se trató de un nutrido grupo de periodistas que se dedicaron sobre todo a preguntar a los colegas acerca de las actividades de militantes políticos argentinos, en lugar de cubrir la información salvadoreña, por cierto muy abundante.

Aún más tarde —el pasado mes de agosto— al conocerse las visitas que el vicescanciller argentino, contralmirante Carlos Cavandoli, hacía a Tegucigalpa (presuntamente para asesorar a grupos paramilitares hondureños) otra vez el nombre de *Baipress* fue escuchado, y curiosamente la presencia de periodistas argentinos en Honduras fue detectada. Posteriormente, informes provenientes de Buenos Aires confirmaron que algunos de los "periodistas" de la mencionada agencia eran ex funcionarios del gabinete del gobernador de Buenos Aires, general Ibérico Saint-Jean, famoso por sus posiciones ultraderechistas y ex titular de los Servicios de Informaciones del Ejército (SIDE) durante el gobierno de Alejandro Lanusse. Por supuesto, no se trata de volverse paranoicos. Como en la vieja historia de los fantasmas, se sabe que no existen, pero que los hay, los hay. Y el caso del terrorismo de Estado que exportan actualmente los militares argentinos y de otros países sudamericanos, al menos obliga a mirar el asunto del espionaje con mayor atención.

## Espionaje conosureño

## Historia de fantasmas

Mempo Giardinelli

Los recuentos de las acciones que las fuerzas militares de países conosureños han realizado en todo el continente, y aún en Europa, alientan las sospechas. En 1977, Carlos Alberto Maguid, argentino, fue secuestrado en Lima, entregado a las autoridades desde ese país, y luego "desaparecido". El militante Norberto Habbeger fue secuestrado en Río de Janeiro cuando regresaba de Europa. Los uruguayos Lilian Ciliberti y Universindo Díez fueron secuestrados en Porto Alegre. A esa lista, que sería casi infinita, habría que sumar los casos del ex presidente boliviano Juan José Torres, del general chileno Carlos Prats, del ex senador uruguayo Zelmar Michelini, y, más recientemente, los sonados casos del sacerdote argentino Jorge Adur (secuestrado en Brasil durante la visita del papa), o de la señora Esther Gianotti de Molfino (secuestrada en Perú por fuerzas parapoliciales, y aparecida asesinada en Madrid) o de Julia Inés Santos de Acebal y Julio César Ramírez (también "desaparecidos" en Perú), y aún el patético y todavía impune secuestro del secretario general del PC Paraguayo, Antonio Maidana, en una calle de Buenos Aires.

Nada de esto está desligado. Incluso, testimonios de algunos militantes desaparecidos, que luego fueron liberados y se encuentran actualmente en el exilio, son coincidentes en señalar que los servicios de inteligencia argentinos operan en

diversos países, en tareas de infiltración de organismos políticos o de solidaridad, en tareas de inteligencia, o lisa y llanamente en "trabajos sucios" como secuestros y asesinatos.

Puede recordarse, en el caso de México, el descubrimiento de una célula del ejército argentino que intentó operar aquí, en 1977, y que fue descubierta por la denuncia de un "secuestrado" que venía con ellos y que motivó, incluso, un tratamiento periodístico abundante por parte de *uno más uno* (se habló telefónicamente, además, con el general Leopoldo Galteri, hoy comandante en jefe del Ejército Argentino).

Es verdad que en algunas "colonias" de exiliados latinoamericanos, aquí y en otros países, abundan las paranoías, que pudieran llevar a injusticias. Pero también es cierto que a esa abundancia se opone una falta absoluta de precauciones. Y en estos asuntos, finalmente de vida o muerte, la militancia latinoamericana debiera comprender y aceptar, de una vez, que todavía la iniciativa, guste o no, la tienen los regímenes dictatoriales.

No por nada fue *canciller* de Chile —por citar un ejemplo— un hombre como Hernán Cubillos, que en 1978 era calificado por el diario *The Washington Post* como "importante agente de la CIA" cuando se intentaba evitar el triunfo de Allende en 1973. No por nada dijo, en la revista *Time* en enero de 1978, el almirante Stanfield Turner, director de "la compañía", que continuarían realizando sus actividades clandestinas y paramilitares "las que sobrepasan el campo militar y deben incluir también los problemas económicos y el terreno político". Lo dijo hace sólo dos años y medio. Y si a ello se agrega el hecho de la ostensible "independencia de criterios" con que se manejan los regímenes del pacto del Cono Sur en el marco de la doctrina de la "seguridad nacional", debe deducirse que, una vez más, los fantasmas no existen. Pero que los hay, los hay.

## UNO MÁS UNO

▷ Denuncia el diario *El Mercurio*

## Presunta campaña belicista argentina contra Chile

SANTIAGO DE CHILE, 13 de octubre (AP, IPS, EFE, AFP, UPI y PL). — El diario *El Mercurio* denunció hoy en su principal editorial una presunta campaña belicista impulsada por algunos sectores argentinos, la que calificó de "táctica perturbadora".

El diario indicó que a medida que se acerca a etapas decisivas la mediación pontificia sobre el diferendo limítrofe austral del Beagle "se acentúa en Argentina la campaña belicista en sus formas más variadas", llegándose incluso a "hablar claramente de guerra con Chile para hacer respetar lo que ellos consideran los derechos inalienables de su país".

El mencionado matutino dice también que los elementos nacionalistas que impulsan esta campaña llegan incluso a tratar de amedrentar al Vaticano, "o más bien al cardenal Antonio Samore", quien funge como mediador papal.

Tras recordar la situación vivida por ambos países en 1978, cuando estuvieron a punto de ir a la guerra luego de que Argentina desconociera el laudo arbitral que confirió a Chile la soberanía sobre tres islas del sur del Canal del Beagle, aunque, agregó *El Mercurio*, en esa ocasión quedó demostrado "que los esfuerzos para atemorizar a Chile resultaron infructuosos".

Por su parte, el cardenal chileno Raúl Silva Henríquez, al arribar hoy a esta capital proce-

dente de Mendoza, donde participó en el Congreso Mariano, afirmó que "Argentina y Chile son dos países hermanos que están llamados a entenderse, en una condición muy especial". Las declaraciones del prelado fueron interpretadas por los analistas como en referencia al mencionado conflicto del Beagle.

## UNO MÁS UNO

## ▷ Acusa el PC paraguayo

## Maidana fue entregado a Stroessner

BUENOS AIRES, 13 de octubre (AFP, EFE y PL). — El Partido Comunista Paraguayo (PCP), denunció a través de un comunicado divulgado clandestinamente en Asunción que su secretario general, Antonio Maidana, secuestrado aquí el pasado 27 de agosto, fue entregado a las autoridades paraguayas y se teme por su vida.

El documento informa que "Fuentes oficiales de Paraguay y Argentina indican que Maidana y el ex dirigente obrero Emilio Roa, fueron entregados a la policía del dictador general Alfredo Stroessner".

En Roma, la Asociación Internacional en contra de la Tortura hizo un llamado para que Antonio Maidana sea liberado. La misma petición fue formulada por más de quince mil personas, entre las cuales figuran los secretarios generales de los principales partidos políticos italianos, como Flaminio Piccolo (del Partido Demócrata Cristiano).

Por otra parte, el embajador de México en Paraguay, Guillermo Alberto Robles, confirmó hoy que el viernes pasado concedió asilo al argentino Juan José Aguilera, quien denunció al diplomático ser perseguido por la policía paraguaya.